

# La interrogación didáctica

## Un recurso para enseñar y aprender

Ruben Walter Tiliman Corletto | Maestro de Educación Común.

Maestro director efectivo en escuela rural con maestro a cargo. Paysandú.

*«¿Qué hay en una pregunta? Todo. Es la manera de evocar la respuesta estimulante o de aniquilar la indagación. Es, en esencia, el meollo mismo de la enseñanza.»*

Dewey (1989)

### Introducción

¿Qué tipo de preguntas formula un docente en un aula? ¿Cómo reaccionan los alumnos ante estas? ¿Qué control ejerce el docente sobre la actividad verbal de los alumnos? Son cuestiones que intentan ayudar en la reflexión acerca de las prácticas de enseñanza en un doble desafío, para los docentes y para los estudiantes magisteriales involucrados en su primer acercamiento a territorio.

### ¿Cómo circulan estas cuestiones en el aula, en instancias de supervisión a maestros y en situaciones de enseñanza al estudiante magisterial?

En la instancia de taller, dispositivo por excelencia en la escuela de práctica, junto a un grupo de practicantes de Didáctica I de Formación Docente se da inicio al análisis y a la investigación, desde el territorio, de las preguntas que hace el docente. La interrogación didáctica es el contenido de la práctica seleccionado para esta investigación que pretende contribuir a un conocimiento crítico de la realidad educativa, además de posibilitar la modificación de la práctica docente.

Es necesario acercar el concepto de taller, “dispositivo vertebrador de la práctica docente”; se entiende al taller como el dispositivo «centrado en la producción de un objeto con sentido social; esa producción requiere aprender un saber-hacer; hay una materia prima con la que se trabaja; las relaciones grupales se dan de un modo particular. El alumno va aprendiendo mientras produce. En ese proceso de producción, va tratando de resolver situaciones que se le presentan y, en función de éstas, demanda al docente lo que necesita para poder avanzar» (Souto, 1999).

### Antecedentes

En los acuerdos de inspectores se orientó el trabajo desde la interrogación, como uno de los pilares de una buena enseñanza. Esto es llevado a la escuela a través de las visitas a las aulas, desde una supervisión colaborativa.

Desde el rol de supervisor de primer orden se entiende a la supervisión como un «proceso sistemático de control, seguimiento, evaluación, orientación, asesoramiento y formación, de carácter administrativo y educativo, que lleva a cabo una persona en relación con otras sobre las cuales tiene una cierta autoridad dentro de la organización, a fin de lograr la mejora del rendimiento del personal, aumentar su competencia y asegurar la calidad de los servicios» (Aguilar, 2003).



### Punto de partida en territorio: ¿cómo se percibe la interrogación como dispositivo?

- ▶ Se pregunta demasiado sin prestar atención a la calidad de las preguntas.
- ▶ Es el docente quien monopoliza la palabra durante todo el desarrollo de la clase.
- ▶ Las preguntas son de tipo cerrado, con intenciones de parte del maestro, que por momentos dejan sin efecto la transición hacia la reflexión e indagación de parte del niño.
- ▶ «¿...tenemos clara conciencia de qué nos proponemos cuando estamos preguntando? Y ¿enunciamos nuestras preguntas de modo tal que los alumnos logren aquello que nos proponemos?» (Anijovich y Mora, 2010:37)

### Intervenciones desde el rol de supervisor

A partir de esta situación se les solicita a los docentes, desde un trabajo colaborativo, que por niveles elaboren una propuesta centrada en el área de la lengua, textos que persuaden desde la oralidad, contenido seleccionado para investigar desde la propuesta Ideas. Uno de los docentes será quien desarrolle la actividad, ya que se cuenta con dos grupos de cada grado, mientras el otro docente registra las preguntas que realiza el maestro durante el desarrollo de la acción docente.

Para el espacio de reflexión, luego de la puesta en práctica se le asignan las siguientes

interrogantes que ayudan a focalizar la mirada en las preguntas realizadas para favorecer aprendizajes eficaces: *¿Qué tipo de pregunta desarrolló con más frecuencia? ¿Qué hace luego de preguntar? ¿Qué se hace con los aportes de los alumnos?*

Una vez obtenidos los resultados de la mirada de los docentes, se focaliza en la mejora de las preguntas en un continuo diálogo con los maestros desde el territorio.

*«Si pretenden establecer un diálogo (entendido, según lo propone Nicholas Burbules [1999], como una actividad dirigida al descubrimiento y a una comprensión nueva, que mejora el conocimiento, la inteligencia o la sensibilidad de los que forman parte de ese diálogo), las preguntas deben ser capaces de crear un espacio de reciprocidad. Esa reciprocidad es la condición necesaria para favorecer, como plantea Perkins (1999), el desarrollo de procesos reflexivos que generen construcción de conocimiento en el marco de una enseñanza para la comprensión.»* (Anijovich y Mora, 2010:37)

En forma paralela, y desde el taller con los practicantes, se trabaja en primer lugar a partir de las creencias y los supuestos que estos traen al espacio de taller.

El proceso de formación implica una relación entre personas, en la que se ponen en juego sus subjetividades: creencias, supuestos, percepciones personales, que son resultado de otras experiencias previas.

Distintos autores las denominan teorías implícitas o conocimientos tácitos (Schön, 1992; Ardoino, 1978; Filloux, 1969), que tienen influencia en las prácticas docentes y en los resultados que logran. Algunos de estos supuestos son de origen social, como los prejuicios, y otros tienen que ver con las experiencias propias, muchas veces internalizadas en la biografía escolar como alumnos (Terhart, 1987). Desde la mirada a las preguntas, los alumnos magisteriales no son capaces de darse cuenta del tipo de pregunta que realizan hasta el momento de la reflexión y el análisis de las actividades, apelan a sus biografías escolares y reproducen las preguntas que les hacían sus docentes.

Es así que se les entrega la siguiente consigna para analizar en la clase a la que son asignados.

En un tiempo no mayor a cuarenta y cinco minutos observa, analiza y registra las preguntas que realiza el docente adscriptor en una actividad.

Presta atención a las respuestas de los alumnos y a qué hace el docente con ellas. Recuerda que esta instancia pretende mejorar las prácticas de enseñanza y aprendizaje a la vez de dar herramientas sobre la acción para tu formación.

Luego de la observación se socializan, en plenario, las ideas obtenidas por los estudiantes, en el entendido de que la formación inicial requiere del desarrollo de estrategias grupales en las cuales los estudiantes discutan, analicen y desarrollen propuestas en conjunto, contrastando sus puntos de vista.

*«Si bien la formación y el aprendizaje dependen de las experiencias vivenciadas a nivel individual, la enseñanza y las prácticas docentes implican un trabajo en la esfera de lo grupal. En verdad, lo individual y lo grupal no son opuestos, sino indisolublemente complementarios (Perkins y Salomon, 1998).» (apud Davini, s/f:24)*

Para favorecer los espacios de reflexión y apoyarlos desde los aportes teóricos, se trabaja a partir de la lectura de textos que abordan la temática de la difícil tarea de preguntar en el aula.


Se acuerda, desde la reflexión y en la acción para los practicantes y para los maestros, trabajar a partir del mismo marco teórico.

Rajadell y Serrat (2000) consideran que para que la interrogación sea didáctica, resulta conveniente tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- a) **Organización de la pregunta.** La organización de una pregunta requiere, por un lado, planificarla y, por otro lado, aplicarla de la manera más óptima posible, siempre con una dosis importante de entusiasmo, demostrando interés por el tema de que se trate. En la fase de planificación se deben establecer los objetivos, así como buscar la estrategia más apropiada para formular cada pregunta.
- b) **Tiempo de espera de la respuesta.** La pausa de espera es importante por diversos motivos: permite elaborar la respuesta por parte del alumno y facilita al docente la observación de actitudes del grupo.
- c) **Motivación al alumno para responder.** El clima de confianza de un alumno consigo mismo y con sus compañeros es indispensable para trabajar la interrogación didáctica en el aula. Igualmente, el interés del educador por escuchar la respuesta estimula al alumno a efectuarla, y además de la mejor manera posible.
- d) **Variar la tipología de las preguntas.** Uno de los grandes enemigos de la tarea docente es la rutina. Es necesario utilizar preguntas variadas, sorprender positivamente a los alumnos, ofrecer preguntas con las que todos y cada uno de los alumnos puedan sentirse estimulados.

Se realizan actividades modélicas a cargo del maestro director y de los maestros adscriptores, desde la postura de un profesional reflexivo.

Finalmente, se consideran estas instancias –a partir de situaciones reales y contextualizadas desde el territorio– como altamente positivas pues sirven para la mejora en las decisiones áulicas. Es un paso firme y decidido para favorecer espacios de cambio en las prácticas docentes, en un doble desafío en la escuela de práctica: aprendizajes de calidad para alumnos niños y alumnos magisteriales.

Desde la supervisión, guiar a los docentes para mejorar prácticas desde la reflexión, y ayudar a los alumnos magisteriales a construir sus propios caminos para enseñar y aprender. 

**e) Recompensar al alumno por su respuesta.** El educador debe recompensar al alumno que responde en forma adecuada.

Existen dos tipos de recompensa: verbal y no verbal. La recompensa verbal puede consistir en una sola palabra o en una frase breve (por ejemplo, “muy buena respuesta”), o puede ser mediante el aprovechamiento de las ideas de los alumnos para continuar desarrollando un determinado tema, lo cual posee un gran poder de estímulo y anima a los alumnos a dirigir su propio aprendizaje y a participar más en el aula.

La recompensa no verbal puede consistir en un gesto, una expresión facial, una sonrisa o una mirada.

**f) Optimizar la respuesta parcialmente correcta del alumno.** Una respuesta incompleta puede completarse con la ayuda de un proceso de conducción llevado a cabo por el docente. Conviene motivar al alumno que no acaba de ofrecer la respuesta adecuada, para que la aclare, amplíe o mejore. Esta técnica se conoce como “de instigación”.

**g) Reconducir la respuesta incorrecta del alumno.** Si una respuesta es incorrecta, el docente puede realizar preguntas complementarias que permitan llegar a una respuesta satisfactoria.

A partir de la búsqueda de aportes teóricos que orienten el accionar docente, se trabaja con los maestros en Sala Docente, y se continúa en el espacio de taller y desde la didáctica en Formación Docente con los estudiantes.

## Bibliografía consultada

- AGUILAR, María José (2003): *Introducción a la supervisión*. Buenos Aires: Ed. Lumen.
- ANJIOVICH, Rebeca; MORA, Silvia (2010): *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires: Aique Educación.
- ARDOINO, Jacques (1978): *El grupo de diagnóstico. Instrumento de formación*. Madrid: Ed. Rialp.
- DAVINI, María Cristina (2014): *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires: Ed. Paidós. Voces de la Educación.
- DAVINI, María Cristina (s/f): *Acercas de las prácticas docentes y su formación*. Área de Desarrollo Curricular. Dirección Nacional de Formación e Investigación. Instituto Nacional de Formación Docente. Buenos Aires: Ministerio de Educación. En línea: [http://cedoc.inf.d.edu.ar/upload/DAVINI\\_Cristina\\_Acerca\\_de\\_las\\_practicas\\_docentes\\_y\\_su\\_formacion\\_1.pdf](http://cedoc.inf.d.edu.ar/upload/DAVINI_Cristina_Acerca_de_las_practicas_docentes_y_su_formacion_1.pdf)
- DEWEY, John (1989): *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento y proceso educativo*. Barcelona: Ed. Paidós.
- FILLOUX, Jean Claude (1996): “Formation des enseignants, dynamique de groupes et changement” en *Orientations*, N° 30.
- MORATA SEBASTIÁN, Rosario; RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Manuel (1997) “La interrogación como recurso didáctico. Análisis del uso de la pregunta didáctica practicado en dos áreas de conocimiento en el nivel de Formación Profesional” en *Didáctica*, N° 9, pp. 153-170. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM.
- RAJADELL, Núria; SERRAT, Núria (2000): “La interrogación didáctica. Una estrategia para aplicar en el aula” en S. de la Torre; O. Barrios (coords): *Estrategias didácticas innovadoras. Recursos para la formación y el cambio*, pp. 263-286. Madrid: Ed. Octaedro.
- SANJURJO, Liliana (comp.) (2012): *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- SCHÖN, Donald (1992): *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Ed. Paidós. Temas de educación.
- SOUTO, Marta (1999): “El taller como dispositivo” (Entrevista) en *Revista Novedades Educativas*, N° 102. En línea: <http://www.noveduc.com/entrevistas/soutomarta.htm>
- TERHART, Ewald (1987): “Formas de saber pedagógico y acción educativa o, ¿qué es lo que forma en la formación del profesorado?” en *Revista de Educación*, N° 284.